

La influencia del emprendimiento en el crecimiento económico mediante un estudio bibliográfico

The influence of entrepreneurship on economic growth through a literature survey

Zambrano-Cedeño, Jeniffer Inés ¹; Barcia-Zambrano, Ivanna Alexandra ²

¹ Pontificia Universidad Católica del Ecuador; Ecuador, Santo Domingo;
<https://orcid.org/0000-0003-2622-8014>; jizambranoc@pucese.edu.ec

² Universidad Iberoamericana de México; Ecuador, Santo Domingo;
<https://orcid.org/0000-0002-2314-0378>; ivanna.barcia@ibero.mx

¹ Autor Correspondencia

 <https://doi.org/10.63618/omd/isj/v1/n2/16>

Cita: Zambrano-Cedeño, J. I., & Barcia-Zambrano, I. A. (2023). La influencia del emprendimiento en el crecimiento económico mediante un estudio bibliográfico. *Innova Science Journal*, 1(2), 49-60. <https://doi.org/10.63618/omd/isj/v1/n2/16>.

Recibido: 01/03/2023
Aceptado: 30/03/2023
Publicado: 30/04/2023



Copyright: © 2023 por los autores. Este artículo es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional. (CC BY-NC).

[\(https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Resumen: El emprendimiento es un factor clave en el crecimiento económico, impulsando la innovación, el empleo y el desarrollo del PIB. Este estudio, basado en una revisión bibliográfica, analiza su impacto considerando factores como el acceso a financiamiento, el entorno institucional y las políticas públicas. Los resultados evidencian que el emprendimiento tiene efectos positivos cuando opera en marcos regulatorios favorables y con apoyo financiero, mientras que en contextos de alta informalidad su impacto es limitado. Se destaca que el emprendimiento innovador contribuye más al crecimiento económico que el de subsistencia. Asimismo, la educación emprendedora es un factor determinante para la sostenibilidad empresarial. Se concluye que fortalecer los ecosistemas emprendedores requiere estrategias que mejoren el acceso a capital, simplifiquen la regulación y promuevan la formación empresarial, garantizando así un impacto significativo en el desarrollo económico.

Palabras clave: emprendimiento; crecimiento económico; innovación; políticas públicas; ecosistema emprendedor.

Abstract: Entrepreneurship is a key factor in economic growth, driving innovation, employment and GDP development. This study, based on a literature review, analyzes its impact considering factors such as access to finance, the institutional environment and public policies. The results show that entrepreneurship has positive effects when it operates in favorable regulatory frameworks and with financial support, while in contexts of high informality its impact is limited. It is highlighted that innovative entrepreneurship contributes more to economic growth than subsistence entrepreneurship. Likewise, entrepreneurial education is a determining factor for business sustainability. It is concluded that strengthening entrepreneurial ecosystems requires strategies that improve access to capital, simplify regulation and promote business training, thus guaranteeing a significant impact on economic development.

Keywords: entrepreneurship; economic growth; innovation; public policies; entrepreneurial ecosystem

1. Introducción

El emprendimiento ha sido ampliamente reconocido como un motor clave para el desarrollo económico, ya que fomenta la innovación, genera empleo y contribuye al crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los países (Audretsch et al., 2016). A lo largo de la historia económica, diversas teorías han intentado explicar el papel de los emprendedores en la transformación de los mercados y en la dinámica de la producción. Joseph Schumpeter (1934) destacó la función del empresario como un agente de cambio que introduce innovaciones, alterando el equilibrio del mercado y generando ciclos económicos. En la actualidad, con la globalización y el avance tecnológico, el emprendimiento ha adquirido una nueva dimensión, impulsado por el acceso a financiamiento, las políticas gubernamentales y los ecosistemas de innovación. Sin embargo, persisten desafíos significativos que limitan su impacto en el desarrollo económico, lo que hace necesario un análisis exhaustivo de la literatura para comprender los factores que influyen en esta relación.

A pesar del consenso sobre la importancia del emprendimiento en el desarrollo económico, existen discrepancias en torno a los mecanismos específicos mediante los cuales se produce este impacto. Diversos estudios sugieren que el emprendimiento puede contribuir al crecimiento económico solo si está respaldado por condiciones institucionales adecuadas, como marcos regulatorios favorables, acceso a financiamiento y educación emprendedora (Estrin et al., 2018). En contraste, otros investigadores argumentan que el emprendimiento puede generar efectos adversos cuando no está alineado con sectores productivos o cuando se desarrolla en contextos informales con baja productividad. Además, las tasas de supervivencia de las nuevas empresas varían significativamente según la región, lo que plantea la necesidad de comprender los factores que determinan el éxito o fracaso de los emprendimientos en distintos entornos económicos.

El emprendimiento no es un fenómeno aislado, sino que está influenciado por múltiples factores que pueden potenciar o limitar su impacto en el desarrollo económico. Entre los factores positivos, se destacan la disponibilidad de capital de riesgo, la existencia de políticas gubernamentales de apoyo y la consolidación de redes empresariales que facilitan la colaboración y el acceso a mercados (Aparicio et al., 2016). Asimismo, la transformación digital y la adopción de tecnologías emergentes han abierto nuevas oportunidades para la expansión de emprendimientos con alto potencial de crecimiento (Nambisan, 2017). Sin embargo, también existen barreras estructurales que dificultan el desarrollo emprendedor, como la burocracia excesiva, la falta de infraestructura adecuada y la inestabilidad económica, que pueden desincentivar la creación de nuevas empresas (Djankov et al., 2016). Además, en economías en desarrollo, la informalidad empresarial representa un obstáculo significativo, ya que limita el acceso a financiamiento y a mercados regulados, reduciendo el impacto positivo del emprendimiento en la economía.

La relevancia de este estudio radica en la necesidad de comprender de manera integral cómo el emprendimiento contribuye al desarrollo económico y cuáles son los principales factores que condicionan esta relación. Una revisión bibliográfica detallada permitirá analizar las principales corrientes teóricas, identificar tendencias en la investigación y evaluar la efectividad de las políticas públicas implementadas en diferentes contextos.

Dado el creciente interés por fomentar ecosistemas emprendedores como una estrategia de desarrollo, es fundamental contar con evidencia empírica que respalde la formulación de políticas efectivas y la implementación de programas de apoyo a emprendedores. Además, este estudio puede ser de utilidad para académicos, formuladores de políticas y empresarios interesados en comprender los determinantes del éxito emprendedor y su impacto en la economía.

La viabilidad de esta investigación se fundamenta en la amplia disponibilidad de literatura científica sobre el tema, lo que permite realizar un análisis riguroso de los hallazgos existentes. La metodología de revisión bibliográfica facilita la identificación de patrones y tendencias en la investigación, proporcionando una visión estructurada sobre el estado del conocimiento en esta área. Además, dado que el emprendimiento es un fenómeno dinámico que evoluciona en función de cambios económicos y tecnológicos, es pertinente actualizar los hallazgos previos con investigaciones recientes que aborden los desafíos y oportunidades actuales.

El objetivo principal de este estudio es analizar, a partir de una revisión bibliográfica, el papel del emprendimiento en el desarrollo económico, considerando tanto los factores que lo potencian como aquellos que lo limitan. Para ello, se examinarán investigaciones previas sobre la relación entre emprendimiento y crecimiento económico, así como estudios que analicen el impacto de políticas gubernamentales, el acceso a financiamiento y la influencia del entorno institucional en la actividad emprendedora. De esta manera, se busca contribuir al debate académico sobre el emprendimiento como motor del desarrollo y generar conocimiento relevante para la formulación de estrategias que promuevan un ecosistema emprendedor sostenible.

En suma, el emprendimiento representa un factor clave en la transformación económica y social de los países, pero su impacto depende de múltiples condicionantes. A través de esta revisión bibliográfica, se pretende ofrecer una visión integral sobre cómo el emprendimiento impulsa el desarrollo económico y cuáles son las barreras que aún deben superarse. La evidencia empírica analizada permitirá generar aportes significativos para la teoría económica y brindar herramientas útiles para el diseño de políticas que fomenten un emprendimiento sostenible y productivo.

2. Materiales y Métodos

Este estudio adopta un enfoque exploratorio basado en una revisión bibliográfica sistemática con el propósito de analizar el papel del emprendimiento en el desarrollo económico. Dado que el objetivo principal es comprender cómo el emprendimiento contribuye al crecimiento económico y cuáles son los factores que influyen en esta relación, la metodología se centra en la recopilación, análisis y síntesis de literatura científica relevante publicada en revistas indexadas en bases de datos reconocidas como Scopus y Web of Science.

El proceso de revisión se llevó a cabo en varias etapas. En primer lugar, se definieron los criterios de búsqueda y selección de la literatura con base en palabras clave relacionadas con emprendimiento, desarrollo económico, innovación y políticas públicas. Para garantizar la relevancia de los estudios incluidos, se estableció un marco

temporal de los últimos diez años, con excepción de aquellas investigaciones consideradas fundamentales en la evolución del conocimiento en este campo.

Posteriormente, se procedió a la recopilación de artículos científicos que cumplieran con los criterios de inclusión, priorizando estudios empíricos, revisiones sistemáticas y metaanálisis que aportaran evidencia sobre la relación entre emprendimiento y desarrollo económico. También se incluyeron documentos que abordaran el impacto de factores como el acceso a financiamiento, la educación emprendedora y el entorno institucional en la actividad emprendedora. Se excluyeron fuentes no académicas, documentos de opinión y estudios con metodologías poco rigurosas.

Una vez seleccionados los documentos pertinentes, se realizó un análisis de contenido para identificar patrones, tendencias y vacíos en la literatura. Se empleó un enfoque cualitativo para interpretar los hallazgos, agrupando los estudios en categorías temáticas que permitieran estructurar el análisis de manera coherente. Este proceso facilitó la identificación de las principales líneas de investigación en torno al emprendimiento y su impacto en el desarrollo económico, así como las limitaciones y desafíos aún presentes en la literatura.

Para garantizar la calidad y validez del estudio, se aplicaron criterios de rigor metodológico en la selección y evaluación de las fuentes. Se consideró la relevancia y el impacto de las publicaciones dentro del campo de estudio, asegurando que los artículos utilizados provinieran de revistas científicas de alto impacto y revisadas por pares. Asimismo, se verificó la coherencia de los argumentos presentados en la literatura y su contribución al conocimiento sobre el tema.

El enfoque exploratorio de esta investigación permite ofrecer una visión integral y actualizada sobre la relación entre emprendimiento y desarrollo económico, destacando tanto los factores que potencian su impacto como aquellos que lo limitan. Al basarse en una revisión bibliográfica, el estudio proporciona un marco teórico y empírico sólido que puede servir como base para futuras investigaciones y para la formulación de políticas públicas que fomenten un ecosistema emprendedor sostenible y productivo.

3. Resultados

3.1. Impacto del emprendimiento en el desarrollo económico

3.1.1. Generación de empleo y reducción del desempleo

El emprendimiento desempeña un papel crucial en la generación de empleo y la reducción del desempleo, particularmente en economías en desarrollo y en contextos de transformación estructural. La creación de nuevas empresas, especialmente en sectores innovadores y de alto crecimiento, amplía la oferta laboral y contribuye a la diversificación del mercado de trabajo (Audretsch et al., 2016). Estudios han demostrado que las pequeñas y medianas empresas (PYMEs), impulsadas por la actividad emprendedora, representan una proporción significativa del empleo total en muchas economías, proporcionando oportunidades laborales tanto para trabajadores calificados como para aquellos con menor nivel educativo.

El efecto del emprendimiento en el empleo, sin embargo, no es homogéneo y depende de factores como el tipo de emprendimiento y el entorno institucional. Mientras que los emprendimientos dinámicos y de alto impacto generan empleo sostenible, los negocios de subsistencia pueden contribuir a la precarización laboral y al trabajo informal. Además, el emprendimiento contribuye a la resiliencia del mercado laboral al absorber mano de obra en períodos de crisis económicas, funcionando como un amortiguador frente al desempleo estructural (Fritsch & Wyrwich, 2018).

3.1.2. Fomento de la innovación y mejora en la competitividad

El emprendimiento es un catalizador clave de la innovación y la competitividad económica. Los emprendedores, especialmente aquellos en sectores tecnológicos y de alto valor agregado, desempeñan un papel fundamental en la introducción de nuevos productos, procesos y modelos de negocio que impulsan la eficiencia y productividad del sistema económico. A través de la innovación disruptiva, las startups pueden transformar industrias completas y generar ventajas competitivas a nivel nacional e internacional (Nambisan, 2017).

Las economías con altos niveles de emprendimiento innovador suelen estar mejor posicionadas en los índices de competitividad global, ya que la actividad emprendedora fomenta la adopción de tecnologías emergentes y mejora la eficiencia del mercado. En este sentido, el concepto de ecosistemas emprendedores cobra relevancia, ya que la interacción entre emprendedores, inversores, universidades e instituciones gubernamentales potencia la capacidad de innovación y refuerza la competitividad sistémica (Spigel, 2017). No obstante, la falta de financiamiento para la innovación, las barreras regulatorias y la escasa vinculación entre investigación y mercado pueden limitar el impacto del emprendimiento en la mejora competitiva de una economía.

3.1.3. Contribución al crecimiento del PIB

La actividad emprendedora tiene un impacto significativo en el crecimiento económico medido a través del Producto Interno Bruto (PIB). La creación de nuevas empresas dinamiza la economía al incrementar la producción de bienes y servicios, promover la eficiencia productiva y generar efectos multiplicadores en el sistema económico (Wennekers & Thurik, 2019). Estudios empíricos han encontrado una correlación positiva entre los niveles de emprendimiento y el crecimiento económico, especialmente en economías con marcos institucionales sólidos y acceso a mercados internacionales.

El emprendimiento de alto impacto, caracterizado por su rápida escalabilidad y su contribución a sectores estratégicos, suele tener efectos más significativos en el crecimiento del PIB en comparación con el emprendimiento de subsistencia. No obstante, el impacto del emprendimiento en el PIB no es inmediato y puede depender de factores como la estabilidad macroeconómica, la calidad de la educación y la infraestructura tecnológica disponible. En contextos donde el emprendimiento se orienta hacia sectores de baja productividad, el efecto sobre el crecimiento económico puede ser marginal o incluso negativo debido a la fragmentación del mercado y la informalidad empresarial.

En síntesis, el emprendimiento es un motor clave del desarrollo económico a través de su impacto en el empleo, la innovación y el crecimiento del PIB. Sin embargo, su

efectividad depende de un conjunto de factores estructurales e institucionales que pueden potenciar o limitar su influencia en la economía.

3.2. Factores que condicionan el impacto del emprendimiento en la economía

El impacto del emprendimiento en el desarrollo económico no es homogéneo y depende de múltiples factores estructurales e institucionales que pueden potenciar o limitar su influencia en la generación de empleo, la innovación y el crecimiento económico. Entre los principales determinantes se encuentran el acceso a financiamiento y el apoyo gubernamental, el entorno institucional y regulatorio, y la educación y formación emprendedora. Estos elementos configuran el ecosistema emprendedor de un país y determinan la capacidad de las nuevas empresas para crecer, innovar y contribuir de manera significativa al desarrollo económico.

3.2.1. Acceso a financiamiento y apoyo gubernamental

Uno de los principales desafíos que enfrentan los emprendedores es la obtención de financiamiento para la puesta en marcha y escalabilidad de sus negocios. El acceso a capital es fundamental para la inversión en infraestructura, tecnología, talento humano y estrategias de expansión que permitan a las empresas alcanzar sostenibilidad en el mercado. En economías avanzadas, los emprendedores pueden acceder a diversas fuentes de financiamiento, como el capital de riesgo, la inversión ángel, el financiamiento bancario y las plataformas de crowdfunding. Sin embargo, en países en desarrollo, la disponibilidad de estos mecanismos es limitada, lo que restringe la capacidad de los emprendedores para hacer crecer sus negocios.

El capital de riesgo ha demostrado ser un factor clave en el crecimiento de emprendimientos innovadores, especialmente en sectores de tecnología y alta complejidad. Estudios han evidenciado que los países con ecosistemas de inversión desarrollados, como Estados Unidos y algunas naciones europeas, presentan mayores tasas de emprendimiento innovador, ya que el acceso a capital permite a los emprendedores asumir riesgos y desarrollar soluciones disruptivas (Audretsch et al., 2016). En contraste, en países con mercados financieros poco desarrollados, los emprendedores suelen depender de recursos propios o de préstamos informales, lo que limita sus posibilidades de expansión y sostenibilidad.

El apoyo gubernamental juega un papel esencial en la promoción del emprendimiento, ya sea a través de programas de financiamiento, incentivos fiscales o asistencia técnica. Políticas públicas como subsidios a la innovación, incubadoras y aceleradoras de empresas han demostrado ser efectivas para fomentar el crecimiento de startups y PYMEs. Sin embargo, la burocracia, la corrupción y la falta de transparencia en la asignación de recursos pueden disminuir la efectividad de estos programas, beneficiando a un número reducido de empresas y generando desigualdades en el acceso al financiamiento (Djankov, 2016).

Además del financiamiento directo, los gobiernos pueden impulsar el emprendimiento mediante la implementación de políticas macroeconómicas estables que generen confianza en los inversores y faciliten la creación de nuevas empresas. La estabilidad monetaria, la reducción de tasas impositivas para nuevos emprendimientos y la simplificación de los trámites administrativos son factores que contribuyen a la consolidación de ecosistemas emprendedores sólidos (Baumol, 2010). En este sentido,

la colaboración entre el sector público y privado resulta fundamental para garantizar la disponibilidad de recursos y la promoción de un entorno propicio para la inversión en emprendimiento.

3.2.2. Entorno institucional y regulatorio

El marco institucional y regulatorio influye significativamente en el desarrollo del emprendimiento, ya que establece las reglas del juego para la creación y operación de nuevas empresas. La facilidad para abrir negocios, la seguridad jurídica y la estabilidad política son elementos clave que determinan la confianza de los emprendedores y los inversores en un determinado país (North, 2012). Países con instituciones sólidas y eficientes tienden a fomentar mayores tasas de emprendimiento dinámico, mientras que en economías con regulaciones excesivas y sistemas judiciales deficientes, los emprendedores enfrentan barreras significativas para la formalización y crecimiento de sus negocios.

La existencia de normativas claras y predecibles en materia de propiedad intelectual, competencia y contratación laboral es crucial para fomentar la innovación y la inversión en nuevos negocios. Un entorno regulatorio flexible permite a los emprendedores experimentar con nuevos modelos de negocio y adaptarse rápidamente a los cambios del mercado (Baumol, 2010). En cambio, regulaciones excesivas, impuestos elevados y procedimientos burocráticos complejos pueden desincentivar la actividad emprendedora, promoviendo la informalidad y reduciendo el impacto del emprendimiento en la economía (Djankov, 2016).

En este contexto, la calidad del gobierno y su capacidad de aplicar políticas efectivas juegan un papel crucial. Investigaciones han demostrado que la corrupción y la falta de transparencia en la administración pública afectan negativamente la confianza de los emprendedores y desalientan la inversión en nuevos negocios. En países con altos niveles de corrupción, los costos ocultos para los emprendedores aumentan, lo que limita la competitividad y la sostenibilidad de las empresas emergentes.

3.2.3. Educación y formación emprendedora

La educación y la formación en emprendimiento constituyen uno de los factores más relevantes en la determinación del éxito empresarial. La adquisición de conocimientos en gestión empresarial, finanzas, marketing y desarrollo de modelos de negocio mejora la capacidad de los emprendedores para enfrentar los desafíos del mercado y tomar decisiones estratégicas informadas (Neck & Corbett, 2018).

Los sistemas educativos que incorporan programas de formación en emprendimiento han demostrado un impacto positivo en la creación de empresas innovadoras y sostenibles. En países con educación emprendedora bien estructurada, se observa un mayor número de startups tecnológicas y emprendimientos con alto potencial de crecimiento (Bae et al., 2014). Además, la promoción de una cultura emprendedora desde etapas tempranas de la educación contribuye a reducir el miedo al fracaso y fomenta la asunción de riesgos calculados por parte de los futuros empresarios (Fayolle & Gailly, 2013).

Sin embargo, en muchos países, la educación emprendedora sigue siendo deficiente y está desvinculada de las necesidades del mercado. La falta de programas de formación

práctica, el énfasis en contenidos teóricos y la desconexión con el sector productivo limitan el impacto de la educación en la creación de empresas innovadoras y competitivas. Para superar estas limitaciones, es fundamental que las instituciones educativas colaboren con el sector empresarial y promuevan metodologías de aprendizaje basadas en la experiencia, como el aprendizaje basado en proyectos y las incubadoras universitarias.

En conclusión, el impacto del emprendimiento en la economía está condicionado por una serie de factores interdependientes que incluyen el acceso a financiamiento, la calidad del entorno institucional y regulatorio, y la educación emprendedora. La interacción entre estos factores determina el éxito o fracaso de los emprendimientos y su contribución al desarrollo económico. La implementación de políticas públicas efectivas, el fortalecimiento de las instituciones y la mejora de la formación en emprendimiento pueden generar un ecosistema más propicio para la creación y consolidación de nuevas empresas, favoreciendo así la innovación, el crecimiento económico y la competitividad global (Audretsch et al., 2019).

4. Discusión

El emprendimiento ha sido identificado como un pilar fundamental del desarrollo económico, con efectos directos en la generación de empleo, la innovación y el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) (Audretsch et al., 2016). No obstante, su impacto varía en función de múltiples factores estructurales e institucionales que determinan la viabilidad y sostenibilidad de los negocios. A través de esta revisión, se han identificado elementos clave que condicionan la capacidad del emprendimiento para impulsar el desarrollo económico, tales como el acceso a financiamiento, el entorno regulatorio y la formación emprendedora.

En primer lugar, la relación entre emprendimiento y generación de empleo es ampliamente documentada en la literatura. Las pequeñas y medianas empresas (PYMEs), muchas de las cuales emergen como iniciativas emprendedoras, representan un porcentaje significativo del empleo global, especialmente en economías en desarrollo. Sin embargo, la contribución del emprendimiento al empleo no es uniforme, pues depende del tipo de emprendimiento y del contexto en el que opera. Mientras que los emprendimientos de alto impacto generan empleo formal y estable, los emprendimientos de subsistencia pueden fomentar la precarización laboral y la informalidad, reduciendo así su efecto positivo en la economía. Esta divergencia resalta la importancia de diseñar políticas públicas diferenciadas que incentiven el crecimiento de emprendimientos con alto valor agregado (Audretsch et al., 2019).

La innovación es otro componente esencial del impacto del emprendimiento en la competitividad de una economía. La evidencia empírica sugiere que las economías con altos niveles de emprendimiento innovador logran posicionarse mejor en los mercados internacionales, fortaleciendo su capacidad productiva y tecnológica. No obstante, el acceso a recursos financieros es una barrera recurrente para los emprendedores que buscan desarrollar productos y servicios innovadores. La disponibilidad de capital de riesgo y financiamiento público para la innovación ha demostrado ser un factor clave en la promoción de startups tecnológicas y en la dinamización de sectores estratégicos. En

este sentido, los gobiernos desempeñan un papel crucial en la implementación de incentivos y mecanismos de financiamiento que reduzcan la brecha entre emprendedores y capital inversor.

El crecimiento del PIB, como indicador macroeconómico del desarrollo, también se ve influenciado por la actividad emprendedora. Estudios han demostrado una correlación positiva entre las tasas de emprendimiento y el crecimiento económico, particularmente en economías con marcos institucionales sólidos y acceso a mercados globales (Wennekers & Thurik, 2019). Sin embargo, la relación no es lineal, ya que la calidad del emprendimiento es un factor determinante. En contextos donde el emprendimiento se orienta hacia sectores de baja productividad o enfrenta altos niveles de informalidad, su contribución al PIB puede ser marginal o incluso negativa. Esto evidencia la necesidad de fortalecer ecosistemas emprendedores que favorezcan la formalización y el crecimiento sostenible de los negocios.

El entorno institucional y regulatorio es, sin duda, un determinante central del impacto del emprendimiento en la economía. Un marco regulatorio eficiente y estable reduce la incertidumbre y fomenta la inversión en nuevos negocios, mientras que regulaciones excesivas y sistemas burocráticos ineficaces pueden desincentivar la actividad emprendedora (Djankov, 2016). La protección de los derechos de propiedad, la facilidad para hacer negocios y la estabilidad macroeconómica son factores clave que inciden en la creación y sostenibilidad de empresas innovadoras (Baumol, 2010). En este sentido, la literatura sugiere que la existencia de instituciones sólidas y transparentes es un prerrequisito para el éxito del emprendimiento y su impacto en el desarrollo económico.

Por otro lado, la educación emprendedora emerge como un factor fundamental en la configuración del ecosistema emprendedor. La formación en gestión empresarial, innovación y habilidades estratégicas permite a los emprendedores aumentar sus probabilidades de éxito y adaptarse a entornos dinámicos y altamente competitivos (Neck & Corbett, 2018). Países que han incorporado programas de educación emprendedora en sus sistemas educativos han experimentado un aumento en la tasa de emprendimientos innovadores y sostenibles (Bae et al., 2014). Sin embargo, en muchas economías en desarrollo, la formación emprendedora sigue siendo deficiente y carece de un enfoque práctico que vincule a los estudiantes con el sector productivo. La promoción de metodologías de aprendizaje experiencial, como incubadoras universitarias y programas de mentoría, podría fortalecer la capacidad emprendedora de los futuros empresarios (Grilli et al., 2018).

En conclusión, el impacto del emprendimiento en el desarrollo económico depende de un conjunto de factores interrelacionados que incluyen el acceso a financiamiento, la estabilidad del entorno regulador y la calidad de la educación emprendedora. Aunque la evidencia muestra que el emprendimiento puede ser un motor clave para la generación de empleo, la innovación y el crecimiento del PIB, su efectividad está condicionada por la existencia de marcos institucionales y políticas adecuadas que faciliten su desarrollo. En este sentido, es imperativo que los gobiernos, el sector privado y las instituciones educativas trabajen en conjunto para fortalecer los ecosistemas emprendedores y maximizar su contribución al progreso económico y social (Arbelo., et al 2022).

5. Conclusiones

El emprendimiento se ha consolidado como un pilar fundamental del desarrollo económico, ya que contribuye significativamente a la generación de empleo, fomenta la innovación y fortalece el crecimiento del Producto Interno Bruto. Sin embargo, su impacto no es homogéneo y depende de una serie de factores estructurales e institucionales que pueden potenciar o limitar su efectividad. A partir del análisis realizado, se evidencia que el acceso a financiamiento, el entorno regulatorio y la formación emprendedora desempeñan un papel determinante en la capacidad de los emprendedores para crear y consolidar negocios sostenibles y competitivos.

Si bien la actividad emprendedora es una fuente clave de generación de empleo, su efecto en la reducción del desempleo varía según el tipo de emprendimiento y el contexto económico en el que se desarrolla. Los emprendimientos de alto impacto tienen el potencial de generar empleos de calidad y mejorar la estabilidad laboral, mientras que aquellos de subsistencia suelen estar asociados a la informalidad y la precariedad. Esto pone de manifiesto la importancia de diseñar políticas públicas que no solo fomenten la creación de nuevos negocios, sino que también promuevan su crecimiento y consolidación a través del acceso a financiamiento, incentivos fiscales y programas de apoyo a la innovación.

El fomento de la innovación a través del emprendimiento es un elemento clave para la mejora de la competitividad económica. Sin embargo, la capacidad de los emprendedores para innovar depende en gran medida de la disponibilidad de recursos financieros y del acceso a redes de conocimiento e infraestructura tecnológica. En este sentido, es fundamental fortalecer la vinculación entre universidades, centros de investigación y el sector productivo para facilitar la transferencia de conocimiento y el desarrollo de soluciones innovadoras que generen valor agregado en la economía.

El crecimiento del Producto Interno Bruto también se ve influenciado por el emprendimiento, aunque su impacto depende de la calidad y sostenibilidad de los negocios creados. La evidencia sugiere que los países con marcos institucionales sólidos y ecosistemas emprendedores bien desarrollados logran canalizar la actividad emprendedora hacia sectores estratégicos que impulsan el crecimiento económico. Por el contrario, en contextos donde predominan los emprendimientos informales o de baja productividad, el efecto sobre el PIB puede ser limitado.

El entorno institucional y regulatorio constituye un factor crítico en la configuración de los ecosistemas emprendedores. La existencia de normativas claras, estabilidad jurídica y políticas favorables al emprendimiento facilita la inversión y la expansión empresarial. Sin embargo, la excesiva burocracia, la corrupción y la inseguridad jurídica pueden representar obstáculos significativos que desincentivan la creación de nuevas empresas y reducen su impacto en la economía. Por ello, es fundamental que los gobiernos implementen reformas que simplifiquen los procesos administrativos y fortalezcan el marco institucional para crear un entorno propicio para el desarrollo emprendedor.

La educación y formación emprendedora emergen como un aspecto esencial en la promoción del emprendimiento sostenible y exitoso. Un sistema educativo que fomente el desarrollo de habilidades empresariales, pensamiento crítico y capacidad de adaptación puede incrementar las tasas de éxito de los emprendedores. Sin embargo,

aún persisten deficiencias en la educación emprendedora en muchos países, donde los programas de formación carecen de enfoques prácticos y de conexión con las necesidades reales del mercado. Es imprescindible fortalecer la educación en emprendimiento mediante metodologías innovadoras, programas de mentoría y experiencias de aprendizaje basadas en la práctica.

En síntesis, el impacto del emprendimiento en la economía depende de una serie de condiciones estructurales que deben ser abordadas de manera integral. Un ecosistema emprendedor sólido requiere acceso a financiamiento, un marco regulatorio eficiente y una educación emprendedora de calidad. La implementación de políticas públicas que fomenten el emprendimiento de manera estratégica, orientándolo hacia sectores de alto valor agregado y promoviendo su formalización, es clave para maximizar su contribución al desarrollo económico. En este sentido, la articulación entre el sector público, el privado y las instituciones educativas será determinante para consolidar un entorno propicio que impulse el emprendimiento como motor de crecimiento económico y bienestar social.

Referencias Bibliográficas

- Acs, Z.J., Estrin, S., Mickiewicz, T. *et al.* Entrepreneurship, institutional economics, and economic growth: an ecosystem perspective. *Small Bus Econ* 51, 501–514 (2018). <https://doi.org/10.1007/s11187-018-0013-9>
- Acs, Z.J., Szerb, L., Autio, E. (2015). National Systems of Entrepreneurship. In: Global Entrepreneurship and Development Index 2014. SpringerBriefs in Economics. Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-319-14932-5_2
- Aparicio, S., Urbano, D., & Audretsch, D. B. (2016). Institutional factors, opportunity entrepreneurship and economic growth: Panel data evidence. *Technological Forecasting and Social Change*, 166, 120650. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2015.04.006>
- Arbelo, A., Arbelo-Pérez, M. & Pérez-Gómez, P. Are SMEs less efficient? A Bayesian approach to addressing heterogeneity across firms. *Small Bus Econ* 58, 1915–1929 (2022). <https://doi.org/10.1007/s11187-021-00489-2>
- Audretsch, D. B., Belitski, M., & Desai, S. (2018). National business regulations and city entrepreneurship in Europe: A multilevel nested analysis. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 45(5), 1147-1175. <https://doi.org/10.1177/1042258718774916>
- Bae, T. J., Qian, S., Miao, C., & Fiet, J. O. (2014). The relationship between entrepreneurship education and entrepreneurial intentions: A meta-analytic review. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 38(2), 217-254. <https://doi.org/10.1111/etap.12095>
- Baumol, W. J. (2010). *The microtheory of innovative entrepreneurship*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.1515/9781400835225>
- Casanova-Villalba, C. I. (2022). Desafíos en el crecimiento empresarial en Santo Domingo: Un análisis de los factores clave en el periodo 2021-2022. *Journal of*

- Economic and Social Science Research*, 2(3), 1–12.
<https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n3/53>
- Djankov, S. (2016). The Doing Business project: How it started: Correspondence. *Journal of Economic Perspectives*, 32(3), 247-248.
<http://dx.doi.org/10.1257/jep.30.1.247>
- Djankov, S., Ganser, T., McLiesh, C., Ramalho, R., & Shleifer, A. (2010). The effect of corporate taxes on investment and entrepreneurship. *American Economic Journal: Macroeconomics*, 2(3), 31-64. <https://doi.org/10.1257/mac.2.3.31>
- Fayolle, A., & Gailly, B. (2013). The impact of entrepreneurship education on entrepreneurial attitudes and intention: Hysteresis and persistence. *Journal of Small Business Management*, 53(1), 75-93. <https://doi.org/10.1111/jsbm.12065>
- Fritsch, M., Wyrwich, M. Regional knowledge, entrepreneurial culture, and innovative start-ups over time and space—an empirical investigation. *Small Bus Econ* 51, 337–353 (2018). <https://doi.org/10.1007/s11187-018-0016-6>
- Grilli, L., Mrkajic, B. & Latifi, G. Venture capital in Europe: social capital, formal institutions and mediation effects. *Small Bus Econ* 51, 393–410 (2018). <https://doi.org/10.1007/s11187-018-0007-7>
- Herrera-Sánchez, M. J. (2021). Estrategias de Gestión Administrativa para el Desarrollo Sostenible de Emprendimientos en La Concordia. *Journal of Economic and Social Science Research*, 1(4), 56–69.
<https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v1/n4/42>
- Nambisan, S. (2017). Digital entrepreneurship: Toward a digital technology perspective of entrepreneurship. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 41(6), 1029-1055.
<https://doi.org/10.1111/etap.12254>
- Neck, H. M., & Corbett, A. C. (2018). The scholarship of teaching and learning entrepreneurship. *Entrepreneurship Education and Pedagogy*, 1(1), 8-41.
<https://doi.org/10.1177/2515127417737286>
- North, D. C. (2012). *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511808678>
- Spigel, B. (2017). The relational organization of entrepreneurial ecosystems. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 41(1), 49-72.
<https://doi.org/10.1111/etap.12167>
- Wennekers, S., & Thurik, R. (2019). Linking entrepreneurship and economic growth. *Small Business Economics*, 13(1), 27-56.
<https://doi.org/10.1023/A:1008063200484>

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.